

Myrtia, nº 7, 1992, pp. 49-80.

La fábula grecolatina en los *Adagia* de Erasmo y su influencia en el humanista Fernando de Arce

ANTONIO SERRANO CUETO*

Universidad de Cádiz

Summary: The paper deals with the importance of Erasmus's *Adagia* as a mediator work between the classical literature and the literature of Renaissance, taking as a reference point the fable. To illustrate it, two Latin fables of the humanist Ferdinandus Arcaeus are analysed.

0. Introducción¹

Bien saben los estudiosos de la literatura del Renacimiento que el uso en las escuelas y universidades de misceláneas y florilegios de todo tipo se convirtió en un instrumento de gran eficacia en la educación de los humanistas. Por su carácter enciclopédico, estos libros ponían al alcance del lector el mundo antiguo atomizado en partes variopintas: citas, modismos, sentencias, anécdotas, *exempla* y otras flores de erudición clásica servían a la par de alimento para el espíritu y de pábulo para la composición literaria. Pero la ubicación de estas colecciones como puente entre la literatura antigua y los humanistas conllevaba como contrapartida el alejamiento de éstos de las

***Dirección para correspondencia:** Antonio Serrano Cueto, Facultad de Filosofía y Letras, C/ Bartolomé Llompart, s/n, 11003 CÁDIZ (España).

© *Copyright* 1994: Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico de la Universidad de Murcia, Murcia (España). ISSN: 0213-7674. *Aceptado:* julio de 1993.

¹Doy las gracias al Dr. J.M. Maestre por sus valiosas sugerencias durante la elaboración de este trabajo.

fuentes originales.

Los *Adagia* de Erasmo de Rotterdam ocupan un lugar cimero en el seno de esta literatura miscelánea. Si bien la primera edición (París, 1500²) no pasó de ser un trecho más en el camino ya hollado por humanistas como Lorenzo Lippio y Polidoro Virgilio³, la edición aldina de 1508⁴, con millares de adagios griegos y latinos, cuyas glosas explicaban con profusión el origen remoto de un proverbio, revelaban su sentido último y permitían conocer sus fuentes en la literatura grecolatina, alcanzó pronto un éxito extraordinario en toda Europa⁵, convirtiéndose -en palabras de M. MENÉNDEZ PELAYO⁶- en 'una de las obras de Erasmo más leídas por los maestros de latinidad en España'. Sin embargo, aún desconocemos la verdadera dimensión de su influencia en el Renacimiento español.

El objetivo del presente trabajo es poner de relieve una vez más la importancia de la gran colección como tamiz de la literatura grecolatina, para lo cual hemos escogido una parcela de los *Adagia* que permanece en el olvido: la fábula. Luego de analizar la presencia del género en el libro, mostraremos la influencia de algunos de estos materiales en las fábulas del

²*Desiderii Erasmi Roterodami maximeque insignium paroemiarum, id est, adagiorum collectanea*, Parisiis, M. Joanne Philippo Alamanno diligentissimi impressore, MCCCC.

³El *Liber prouerbiorum* de Laurentius Lippius Collensis (1442?-1485) es, como sugiere J. IJSEWIJN, 'a most curious precursor of Erasmus's *Adages*' (cf. "Laurentii Lippii Collensis Satyrae V ad Laurentium Medicem", *Humanistica Lovaniensia* 27 (1978), 19). Polidoro Virgilio, por su parte, publicó en Venecia en 1498 su *Proverbiorum libellus*. La publicación dos años después de la colección de Erasmo provocó que algunos enemigos del holandés lo acusaran maliciosamente de haberse aprovechado del libro de Polidoro sin mencionarlo. Erasmo argumentaba que antes de la impresión de su *Collectanea* no conocía dicho libro (cf. M. CYTOWSKA, "Erasmie et Beroaldo", *Eos* 65 (1977), 265-266).

⁴*Desiderii Erasmi Roterodami Adagiorum chiliades tres ac centuriae ferme totidem, Venetiis, in aedibus Aldi, MDVIII*. Para el presente trabajo hemos tenido a la vista una reimpresión aumentada, también aldina, de 1520: *Erasmi Roterodami Adagiorum chiliades quatuor centuriaeque totidem, quibus etiam quinta additur imperfecta, Venetiis, in aedibus Aldi et Andreae soceri, MDXX*.

⁵El mejor indicador de este éxito son las más de ciento treinta ediciones aparecidas en el s. XVI, cuyo contenido paremiológico fue aumentando progresivamente en vida de Erasmo. Para la bibliografía de los *Adagia*, cf. F. VANDER HAEGHEN, *Bibliotheca Erasmiana*, Gand, 1893, vol. I; I. BEZZEL, *Erasmusdrucke Des. 16 Jahrhunderts in Bayerischen Bibliotheken*, Stuttgart, 1979, 46-76.

⁶Cf. *Historia de los heterodoxos españoles*, Madrid, 1965, I 737, n. 134.

humanista de Benavente Fernando de Arce.

1. Terminología⁷

Tres son los términos latinos empleados por Erasmo para referirse a la fábula: *fabula*, *fabella* y *apologus*. Sin embargo, es preciso delimitar el campo de actuación de cada uno de ellos en los *Adagia*.

El término *fabula* mantiene en la colección los mismos referentes que poseía en la literatura latina y que son, en esencia, los siguientes: a) el uso técnico-retórico, donde concurren la comedia, la tragedia y la epopeya⁸; b) la identificación con la fábula de tipo esópico; c) la designación de otras narraciones concretas, como el cuento, la historia inventada, la anécdota, el mito y la leyenda⁹. Erasmo, que ha optado por explotar los restantes valores del término (a y c), limita considerablemente su aplicación a la fábula esópica. He aquí algunos ejemplos:

I 4, 50: [...] Adagium ortum uideri potest ab Aesopica fabula [...]; I 9, 56: [...] addit huic rei datam fabulam [...]; III 2, 98: [...] Mutuo sumptum ab Aesopica fabula [...]; III 7, 1: [...] Sed erit fortassis, qui Aesopicarum fabularum [...]

La utilización de *fabella* en los *Adagia* no difiere del empleo que hicieron Fedro y Quintiliano, para quienes este vocablo definía la fábula esópica en oposición a *fabula* en su sentido técnico-retórico¹⁰. Igual que Quintiliano, Erasmo también suele llamar al género *Aesopi fabellae*:

⁷Cf. J. COSTAS RODRÍGUEZ, "La terminología latina de la fábula", *Symbolae Lucovico Mitxelena septuagenario oblatae*, Vitoria, 1985, 287-294.

⁸I 2, 36: [...] Porro fabula omnis, ut ostendit Donatus, in treis partes distribuitur [...] protasis [...] epitasis [...] catastrophe [...]; I 5, 41: [...] Menander comicus in fabula [...]; IV 4, 61: [...] Plauto in fabula, cui titulus est Captiui duo [...]

⁹I 5, 5: [...] Homerica fabula [...]; II 3, 9: [...] fabula Sphingis monstri Thebani [...]; II 3, 22: [...] fabula Phaetontis [...]; II 4, 40: [...] Sisyphi fabula [...]; II 6, 14: [...] fabula Tantalii [...]; II 7, 62: [...] fabula Lotophagorum [...]; III 10, 93: [...] Gigantum fabula [...]; IV 3, 15: [...] mala Hesperidum... fabula [...]

¹⁰Cf. J. COSTAS RODRÍGUEZ, *art.cit.*, 290-291.

II 1, 85: [...] fabella non dissimilis apud Platonem in libris de Rep. [...]; II 2, 40; II 6, 27: [...] Aesopi fabellas [...]; II 7, 63: [...] Natum uidetur ab Aesopica fabella [...]

Pero el término que ha cuajado verdaderamente en la colección es *apologus*. Mucho más frecuente que los anteriores, siempre designa la fábula esópica:

I 4, 88: [...] ad apologum Aesopi referendum [...]; III 4, 40: [...] Natum ex apologo, qui circumfertur inter Aesopicos [...]; III 5, 71: [...] Notus est apologus Aesopicus [...]; IV 1, 60: [...] Ductum ab apologo quopiam Aesopico [...]; *et passim*.

Aunque en algún caso, como hemos visto, *fabula* y *apologus* se identifican, el siguiente pasaje de la glosa al adagio *Herculei labores* (III 1, 1) revela que para Erasmo ambos términos pueden designar sustancias literarias diferentes:

Postremo siquod apophthegma, siquid urbane dictum, siquod memorabile factum, siquis apologus, siqua fabula, siqua sententia [...]

Ahora bien, el adagio *Alcinoi apologus* (II 4, 32) podría sugerir un uso de *apologus* por *fabula*, dado que dicha expresión evoca las historias míticas relatadas por Odiseo a Alcínoo, rey de los feacios, en *Od.* IX. Sin embargo, sería una lectura desacertada, ya que la fórmula *Alcinoi apologus* no es más que la latinización del adagio griego correspondiente¹¹. Ello viene avalado por el hecho de que el roterodamo prefiera, en el cuerpo de la misma glosa, utilizar siempre *fabula* para referirse a estos relatos:

[...] Sumptum ex Homeri Odyssea, ubi Vlysses in conuiuio Alcinoi Phaeacum regis prodigiosas ac deridiculas **fabulas** et portentuosas mendacia commemorat de Lotophagis, Lestriginibus, Circe, Cyclopiibus [...]

Y más adelante añade:

¹¹Diogenian. II 86.

[...] Haud tibi sum narraturus Alcinoi apologum, sed excellentissimi uiri Eriharmerii genere Pamphili. Narrat autem eo in loco **fabulam**, quae cum Lestrigonum Cyclopumque figmento facile certare possit [...]

2. Las fábulas de los *Adagia*

La conexión entre proverbio y fábula es la historia de una antigua y estrecha relación. Los dos elementos son juntamente instrumentos idóneos para la educación retórica¹² y para el adoctrinamiento moral, al tiempo que espléndidos vehículos para el deleite y el solaz¹³. La clave de su afinidad radica en que a ambos compete la tarea de someter a un constante examen moral, mediante infinidad de experiencias y relatos ejemplares, la naturaleza y conducta de los hombres. Por ello la fábula puede incluir un proverbio, siendo éste con frecuencia la máxima con que el animal vencedor cierra el relato. A su vez, un proverbio puede dar origen a una fábula y una fábula sintetizarse en un proverbio en forma de moraleja. Sin embargo, no siempre es posible determinar cuál de los dos es primario y cuál secundario, y en ocasiones pueden desarrollar un mismo tema de forma paralela y no convergente¹⁴.

El Renacimiento fomenta esta relación en las colecciones de proverbios y refranes glosados, siendo así que las glosas, susceptibles de convertirse en pequeñas misceláneas de extensión indefinida según la

¹²Es sabido que fábula y sentencia constituyen dos de los ejercicios básicos de los *progymnasmata*.

¹³Para la *auctoritas*, *festiuitas*, *obscuritas* y *ornatus* como parámetros comunes a la sentencia y la fábula, cf. A. SERRANO CUETO, "El adagio en la formación del humanista", y "La relación fábula-adagio en la formación del humanista", en *La obra poética latina del humanista Fernando de Arce: Adagios y Fábulas*, Universidad de Cádiz, 1993, LXXV-CII, CLXXII-CLXXXVIII, Tesis doctoral inédita dirigida por los Dres. D. J. Gil Fernández y D. J.M. Maestre Maestre.

¹⁴Cf. F. RODRÍGUEZ ADRADOS, *Historia de la fábula greco-latina*, Madrid, 1979-1986, I 218; P. CARNES, *Proverbia in fabula. Essays on the relationship of the proverb and the fable*, Frankfurt Lang, 1988; H. VAN THIEL, "Sprichwörter in Fabeln", *Antike und Abendland* 17/2 (1971), 105-118.

erudición del compilador¹⁵, albergan fábulas esópicas que tienen alguna vinculación con el proverbio. En el caso de los *Adagia*, la mayoría de las fábulas explican el origen de las expresiones proverbiales.

El grado de presencia de las fábulas en la colección no siempre es el mismo; unas veces hay simple referencia, sin relato de la fábula; otras se añade el relato, cuya extensión es variable, hasta el punto de que en algunos casos se pueden considerar pequeñas piezas autónomas dentro de la glosa. La prueba de ello es que ya en el Renacimiento nueve *apologi* extraídos de los *Adagia* circularon impresos en colecciones de fábulas, generalmente bajo el epígrafe *Apologi ex Chiliadibus adagiorum Erasmi desumpti ad communem puerorum fructum*¹⁶. Sin embargo, el material que ofrece la colección supera con mucho este número. Y aparte de las muchas fábulas que Erasmo cita explícitamente, veremos que hay ocasiones en que confiesa no tener claro si tras el adagio hay una fábula, y otras en que parece habersele escapado toda posible relación.

Antes de comenzar nuestro modesto inventario¹⁷ de las fábulas de los *Adagia*, debemos advertir que no pretendemos entrar aquí en el estudio de las

¹⁵A partir de la sentencia, éste reunía citas, anécdotas, digresiones filosóficas, relatos ejemplares, *loci communes* y otros elementos no sólo del mundo grecolatino, sino también de la literatura contemporánea en lengua vernácula. En esta labor son cabecera indiscutible los *Adagia* de Erasmo para la paremiología grecolatina y la *Philosophia vulgar* (Sevilla, 1568) de Juan de Mal Lara para la castellana.

¹⁶Estos *apologi*, sobre los que volveremos más detenidamente, son los siguientes: *De uulpe et fele* (en la glosa al adagio *Multa nouit uulpes, uerum echinum unum magnum*, I 5, 18); *De rege et simiis* (en *Simia simia est, etiam si aurea gestet insignia*, I 7, 11); *De piscatoribus* (en *Ipsi testitudines edite, qui coepistis*, I 1, 87); *De asino* (en *Intra tuam pelliculam te contine*, I 6, 92); *De scarabaeo et aquila* (en *Scarabaeus aquilam quaerit*, III 7, 1); *De simiis et pardale* (en *Pardi mortem adsimulat*, II 4, 66); *De satyro et rustico* (en *Ex eodem ore calidum et frigidum efflare*, I 8, 30). Añádanse *De asino et uiatoribus* y *De uulpecula y pardale*, fábulas que no hemos localizado en la edición de 1520 y suponemos que han de estar en ediciones posteriores aumentadas. Para algunas colecciones que incluían estos *apologi*, cf. P. THOEN, "Aesopus Dorpii. Essai sur l'Esopo latin des temps modernes", *Humanistica Lovaniensia* 19 (1971), 241-320.

¹⁷Es preciso hacer algunas puntualizaciones. El resultado siempre será conforme a la edición que hemos manejado, citada en nota 4. Para la pronta localización de la fábula remitiremos al *Inventario y documentación de la fábula greco-latina* de F. RODRÍGUEZ ADRADOS (o.c., III), mediante las abreviaturas H., no H. y M. Por razones de espacio omitiremos algunos textos latinos. Finalmente, cuando en algún caso Erasmo introduce una palabra o frase en griego seguida de su correspondiente traducción al latín, hemos optado por citar sólo la traducción latina.

fuentes que pudo haber manejado Erasmo. Sin embargo, haremos constar, como simple sugerencia, si fueron recogidas en la edición bilingüe (griego-latín) de fábulas que publicó en 1505 Aldo Manucio, y en algún caso cotejaremos ambos textos. Ello porque, siendo conocida la estancia de Erasmo en Venecia en 1508 y su relación con Aldo y la biblioteca aldina¹⁸, así como el uso que el roterodamo hizo del material paremiológico de esta colección para sus *Adagia*¹⁹, nada impide pensar que la edición aldina también le hubiese proporcionado sobrado material fabulístico²⁰.

'El etíope' H. 274

Aparece resumida de forma semejante en dos adagios: *Aethiopem lauas*, *Aethiopem dealbas* (I 4, 50) y *Aethiops non albescit* (III 10, 88)²¹. Reproducimos el texto del primero:

¹⁸En los *Adagia* escribe acerca de esta biblioteca: [...] *Plane perspiciebam hunc laborem nec unius esse hominis nec unius bibliothecae nec paucorum annorum, quem nos soli nostroque, quod aiunt, Marte, breui sesquianno absoluimus, una duntaxat adiuti bibliotheca, nimirum Aldina copiosissima quidem illa, quaque non alia bonis libris praecipue Graecis instructor, ut ex qua, ceu fonte, omnes bonae bibliothecae per omnem usque orbem nascuntur ac propagantur* [...] (III 1, 1).

¹⁹El repertorio de proverbios incluido por Aldo en la colección llevaba por título *Collectio prouerbiorum Tarrhaei et Didimi, item eorum, quae apud Suidam aliosque habentur per ordinem literarum*. Según G. RIGO, Erasmo se sirvió de sus proverbios para los *Adagia* (cf. "Un recueil de proverbes grecs utilisé par Erasme pour la rédaction des *Adagia*", *Latomus* 32 (1973), 177-184).

²⁰He aquí el índice de este libro misceláneo: a) *Vita et fabellae Aesopi cum interpretatione Latina*; b) *Gabrae fabellae tres et quadraginta ex trimetris iambis, praeter ultimam ex scazonte, cum Latina interpretatione*; c) *Phurnutus seu, ut alii, Curmutus de natura deorum*; d) *Palaephatus de non credendis historiis*; e) *Heraclides Ponticus de Allegoriis apud Homerum*; f) *Ori Apollonis Niliaci hieroglyphica*; g) *Collectio prouerbiorum Tarrhaei et Didimi, item eorum, quae apud Suidam aliosque habentur per ordinem literarum*; h) *Ex Aphthonii exercitamentis de fabula. Tum de formicis et cicadis Graece et Latine*; i) *De Fabula ex imaginibus Philostrati Graece et Latine*; j) *Ex Hermogenis exercitamentis de fabula Prisciano interprete*; k) *Apologus Aesopi de cassita apud Gellium*. En ediciones posteriores encontramos otros opúsculos: la *Batrachomyomachia* homérica; el *Hero* y *Leandro* de Museo y el *De officio regis ad Iustinianum Caesarem* de Agapeto Diácono. Para este trabajo hemos utilizado el ejemplar B.N.M. R. 6450.

²¹Debe ponerse en relación también con *Aethiopem ex uultu iudico* (I 9, 38).

[...] Adagium ortum uideri potest ab Aesopica fabula. Nam quidam mercatus Aethiopem et existimans eum colorem non natura, sed superioris domini negligentia accidisse, nihil non adhibuit eorum, quibus uestes candefieri solent adeoque perpetuis lotionibus miserum diuexauit, ut illum in morbum impulerit, colore qui fuerat manente.

Figura entre las *Aesopi fabulae* de la edición aldina, bajo el título *Aethiops*.

'El camello y Zeus' H. 119

Se trata de una breve nota para elucidar el origen del adagio *Camelus desyderans cornua, etiam aures perdidit* (III 5, 8):

[...] Sumptum ex apologo de camelis, qui per oratorem cornua a Ioue postularunt, ille offensus stulta postulatione aures quoque resecurit.

Fue publicada por Aldo entre la fábulas en verso yámbico de un tal Gabrias, que no es otro que Babrio²².

'El cazador cobarde' no H. 149

Según Erasmo, el adagio *Leonis uestigia quaeris* (IV 1, 60) nació de esta fábula:

[...] Ductum ab apologo quopiam Aesopico, quo narrant uenatorem quemdam pastorem obuium rogasse, nunc ubi leonem uidisset, ut eum sibi commonstraret atque eum respondisse: "equidem tibi leonis uestigia mox ostendero, neque enim procul absunt". Tum ille: "satis est", inquit, "neque enim ultra quicquam requiro [...]"

No pertenece a las fábulas griegas de las colecciones anónimas (F. An. para

²²Las *Gabriae fabellae tres et quadraginta ex trimetris iambis, praeter ultimam ex scazonte, cum Latina interpretatione* pueden ser de cualquier imitador de Babrio. En cuanto a *Gabrias*, ya B.E. PERRY advirtió sobre esta corrupción del nombre (cf. *Babrius and Phaedrus*, Cambridge, 1990, LXIV).

ADRADOS), entre las que se encuentran las *Aesopi fabulae* editadas por Aldo.

'Zeus y la tortuga' H. 108

Erasmo resume esta fábula en la glosa al adagio *Domus amica, domus optima* (III 3, 38), para ejemplificar la idea de que para el hombre no hay mejor casa que la propia:

[...] De qua fertur apologus huiusmodi. Iuppiter cum animantium omne genus ad nuptias rogasset uenissentque reliqua, praeter unam testudinem, nam haec, peracto conuiuio, tum demum aduenit. Iuppiter **admirans** percunctatus est quid nam illi fuisset in mora atque illa respondit: οἶκος φίλος, οἶκος ἄριστος. **Iratus** ille iussit ut quocunque iret, domum suam secum **circumferret** [...]

Aldo la incluyó en su colección (*Iupiter*). Su versión latina podría haber dejado huellas en la de Erasmo. He aquí un extracto del texto aldino:

[...] **admirans** causam tardatis, rogauit eam quamobrem ipsa ad coenam non accesserat. Cum haec dixisset **domus cara, domus optima, iratus** ipsi damnavit ut domum baiulans **circumferret**.

'El leñador y Hermes' H. 183

Ha dado origen al adagio *Fluuius non semper fert secures* (IV 3, 57):

[...] Natum ab apologo Aesopico, cuidam caedenti sylvam, securis e manibus excidit. Mercurius inuocatus reddidit argenteam. Neganti suam esse, reddidit auream. Hanc quoque suam esse neganti, ferream tandem restituit et illas insuper donauit. Alius quidam eundem euentum sperans, data opera passus est elabi sibi securim. Ea cum perisset nec Mercurius imploratus adfuisset, expostulanti prior ille respondit ad hunc modum: οὐκ ἀεὶ ποταμὸς ἀξίνας φέρει [...]

Esta fábula figura en la colección de Aldo entre la esópicas, bajo el epígrafe *Lignator et Mercurius*.

'El ratón de campo y el de ciudad' no H. 210

Breve referencia a la fábula en la glosa a *Muris in morem* (III 5, 68):

[...] id quod eleganter indicat apologus Aesopicus de mure syluestri et domestico [...]

No está registrada en la edición aldina.

'La rana que reventó y el buey' no H. 273**'El sapo que se hinchó' no H. 308**

Cualquiera de las dos podría haber propiciado el adagio *Contrahere supercilium, inflare buccas* (III 5, 71). Erasmo es parco en la información:

[...] Traductum a ranis, quae per iram inflantur. Notus est apologus Aesopicus de rana per arrogantiam dirupta [...]

Aldo no recoge estos relatos.

'El parto del monte' no H. 218

Nuevamente la fábula como origen de un adagio. En la glosa a *Pariunt montes, nascetur ridiculus mus* (I 9, 14) el roterodamo nos relata la fábula de este modo:

[...] Porphyrius ex Aesopi apologo quopiam natum existimat, is fertur eiusmodi. Cum olim quidam rudes atque agrestes homines uiderent in monte terram intumescere mouerique, concurrunt undique ad tam horrendum spectaculum, expectantes ut terra nouum aliquod ac magnum portentum aederet, monte nimirum parturiente, foreque ut Titanes rursus erumperent bellum cum diis redintegraturi. Tandem ubi multum diuque suspensis attonitisque animis expectassent, mus prorepsit e terra moxque risus omnium ingens exortus.

Corresponde a la tradición latina (Fedro, Rómulo, Horacio) y por ello no fue editada en la edición de Aldo.

'El cuervo y la serpiente' H. 130

También indica la génesis de un adagio: *Coruus serpentem* (IV 1, 79):

[...] sumptum ex apologo quodam Aesopi. Coruus esuriens **serpentem in aprico dormientem** conspicatus **rapuit**. A quo morsus peritit [...]

Se incluye en la edición aldina, entre las fábulas de Esopo, con el título *Coruus serpentem*. El texto destacado en negrita podría ser reminiscencia de la versión aldina:

Coruus cibi indigens, ut **serpentem in aprico dormientem** uidit, hunc deuolando **rapuit** [...]

'El águila' H. 273

Para justificar la creación del adagio *Bis interimitur, qui suis armis perit* (IV 1, 96), Erasmo cita la versión griega de Babrio, que traduce a continuación:

[...] Quondam icta pectus aquila uulnus inspicit multumque lachrymans prae dolore constitit, pennatum autem spiculum cernit, "papae!, ait, "ala me aligeram graui exitio dedit".

Hemos cotejado ambas traducciones latinas, y aun cuando pudiera haber tenido a la vista la versión aldina, Erasmo ofrece una propia.

'El cuervo y la zorra' H. 126

Hay referencias a esta fábula en dos adagios. Erasmo la pone en relación primero con *Velocem tardus assequitur* (I 7, 66):

[...] Eodem pertinet apologus de uulpe et coruo praedam eandem cursu petentibus, quam uulpes celeritate impar, ingenio sibi uendicauit [...]

En la glosa a *Si coruus possit tacitus pasci* (IV 1, 94) la utiliza para explicar

la etiología del adagio. Le dedica mayor espacio, aunque no introduce el relato, sino una breve reseña a partir de Apuleyo²³:

[...] Quidam existimant mutuo sumptum ex apologo, quem in libro de Deo Socratis refert Apuleius, de coruo praedam nacto, quam uulpes ita interceptit, dum arte persuadet illi ut canere incipiat [...]

Aldo la edita entre las fábulas de Babrio. Del cotejo de los textos no podemos colegir directa relación entre ellos. Nada hace pensar que Erasmo no haya tenido en mente el fragmento de Apuleyo. Con todo, no podemos soslayar un dato digno de consideración. Se trata de la cercanía que hay en los *Adagia* entre la referencia a esta fábula, en IV 1, 94, y el relato de la fábula 'El águila' en el adagio ya citado *Bis interimitur, qui suis armis perit* (IV 1, 96), hecho que carecería de relevancia de no ser porque en la edición aldina las dos fábulas también están ubicadas con sospechosa proximidad: en f. D IIII r. y f. [D IIII v.] respectivamente.

'El cangrejo y la zorra' H. 118

También en el adagio ya citado *Velocem tardus assequitur* se establece conexión, en una nota muy breve, con la fábula 'El cangrejo y la zorra':

[...] Item de cancro cursu cum uulpe certante [...]²⁴

Pero es en *Maritimus cum sis, ne uelis fieri terrestris* (III 5, 11) donde puede leerse un resumen de la fábula:

[...] Mutuo sumptum ex apologo quodam Aesopico, qui fertur huiusmodi. Cancer quidam, relicto mari, coepit **in agro quodam pasci**. Ibi forte conspectus a uulpe, protinus arreptus ac deuoratus est. Itaque periturus sero deplorauit stultitiam suam, quod **marini** generis **cum esset**, ad terrestrium animantium partes descidere uoluerit [...]

²³Cf. *Socr. (flor. IV 7)*.

²⁴En este mismo adagio hay una tercera alusión en relación con las anteriores: [...] *Item de corydo auicula, uolatu certante cum aquila [...]*. No está claro a qué fábula se refiere.

A continuación Erasmo evoca en esta misma glosa la fábula 'El cabrito y el lobo' (H. 99), aunque sin mención del cabrito (*hedus*):

[...] Est apologus non dissimilis de **lupo tibiis canente** ac mox canibus irruentibus deplorante, quod ex coco factus esset tibicen.

En la edición de Aldo Manucio ambos relatos fueron editados juntos, en este orden: *Hedus et lupus* y *Cancer et uulpes*, entre las fábulas esópicas. Erasmo parece haber reproducido en la misma glosa esta proximidad. He aquí dos fragmentos de la edición aldina que deben examinarse a la luz de las partes de Erasmo señaladas en negrita, pues podrían ser nuevos indicios:

Hedus et lupus: [...] **lupo autem canente tibia** atque hedo saltante [...]

Cancer et uulpes: [...] Cancer e mari cum ascendisset, **in loco quodam pascebatur** [...] qui **marinus cum sim** [...]

'El pescador' H. 11

Uno de los posibles orígenes del adagio *Frustra canis* (I 4, 88). En Erasmo sólo hay una breve referencia:

[...] Nisi si cui uidebitur ad apologum Aesopicum referendum de tibicine frustra pisces inuitante cantilenis [...]

Está recogida entre las esópicas de Aldo (*Piscator*).

'El lobo y la garza' (H. 161)

Nuevamente la función de la fábula es de carácter etiológico: en ella está la génesis del adagio *Ex ore lupi* (II 7, 63):

[...] Natum uidetur ab Aesopica fabella, quae narrat gruem, cum stipulata **mercede** in os, quod lupi gutturi inhaeserat, immisso capite eduxisset, praemium exigentem irrissam a lupo fuisse, cum is diceret: "abunde magnum esse premium persolutum, **quod ex ore lupi caput** incolume

retulisset".

Aldo hizo una versión latina del texto esópico (*Lupus et grus*) que pudo haber influido en Erasmo:

Lupus gutturi osse infixo **mercedem** [...] **quod ex ore lupi** et dentibus saluum **caput** et illaesum exemeris.

'La zorra y el cocodrilo' H. 20

Esta fábula está en la base del adagio *Facies tua computat annos* (II 7, 9):

[...] Congruit huic apologus de crocodilo, cui iactanti maiorum suorum claritatem et primas in certaminibus partes, uulpes ad hunc modum respondit: "quin et si tu non dixeris, tamen ipsa pelle prae te fers, quod multos iam annosis in certaminibus sis uersatus".

Forma parte de la edición aldina de las esópicas (*Vulpes et crocodilus*).

'La pulga y el atleta' H. 260

Ha originado el adagio *In pulicis morsu deum inuocat* (III 4, 4). Erasmo ofrece un breve relato de la fábula:

[...] Tractum ad apologo, qui fertur inter Aesopicos. Quidam offensus dolore pulicis pedem mordentis, subsedit et Herculem ἀλεξίκακον implorauit. Mox desiliente pulice, male precatus est Herculi, qui cum in tantillo periculo uocatus non tulisset opem, non uideri uerisimile eum in grauioribus adfuturum.

Puede leerse en la edición aldina entre las fábulas esópicas, bajo el epígrafe *Pulex*.

'El asno y la piel de león' H. 199

Esta fábula aparece citada en dos adagios diferentes. En el primero,

Induitis me leonis exuuium (I 3, 66), se narra un relato de cierta extensión, localizado por Erasmo en el *Piscator* de Luciano²⁵:

[...] Nihil autem prohibet, quo minus prouerbiū ad apologū illum referatur, cuius meminit Lucianus in piscatore. Apud Cumanos asinus quispiam, pertesus seruitutem, abrupto loro in syluam aufugerat. Illic forte repertum leonis exuuiū corpori applicabat suo atque pro leone sese gerebat, homines pariter ac feras uoce caudaque territans, nam Cumani leonem ignorant. Ad hunc igitur modum regnabat aliquandiu personatus hic asinus, pro leone immani habitus ac formidatus, donec hospes quispiam Cumas profectus, qui saepenumero uiderat et leonem et asinum atque ob id non erat difficile dignoscere. Aurium prominentium indicio, neque non aliis quibusdam coniecturis asinum esse deprehendit ac probe fustigatum reduxit dominoque agnoscenti reddidit. Interim autem risum non mediocre concitabat omnibus Cumanis, asinus iam agnitus, quos dudum creditus leo metu propemodum exanimauerat [...]

En el segundo, *Intra tuam pelliculam te contine* (I 6, 92), sólo hay una exigua referencia:

[...] Mihi uidetur rectius referri ad asinum illum Cumanum, quem apologi fabulantur adaptasse sibi leonis exuuium [...]

Está editada por Aldo entre las fábulas de Babrio.

'Las dos alforjas' H. 229

Esta fábula ha dado lugar al adagio *Non uidemus, manticae quod in tergo est* (I 6, 90):

[...] Finxit Aesopus singulos mortales binas habere manticas, hoc est, peras, alteram ante pectus, alteram a scapulis tergoque propendentem. Sed in priorem, inquit, aliena uitia immittimus, in posteriorem nostra [...]

No está en la colección aldina.

²⁵Cf. 32.

Vulpes cum multis artificiis et catus cum uno (M. 489)

Es un fábula medieval²⁶ que debe emparentarse con la máxima arquiloquea 'Muchas cosas sabe la zorra, el erizo una sola'²⁷, recogida por Erasmo en la forma *Multa nouit uulpes, uerum echinus unum magnum* (I 5, 18). En la glosa utiliza la fábula medieval:

[...] Narratur et alius quidam apologus ab hoc prouerbio non multum abludens. Cum aliquando uulpes in colloquio²⁸, quod illi erat cum fele, iactaret sibi uarias esse technas, adeo ut uel peram haberet dolis refertam, feles autem responderet sibi unicam dumtaxat artem esse, cui fideret, si quid existeret discriminis. Inter confabulandum repente canum accurrentium tumultus auditur, ibi feles in arborem altissimam subsiliit, cum uulpes interim a canum agmine cincta capitur [...]

No figura entre las fábulas editadas por Aldo.

'El águila y el escarabajo' H. 3

Hay una breve referencia sobre esta fábula en el adagio *Cantharo astutior* (III 2, 42):

[...] apologum Aesopicum, quo narratur quemadmodum scarabaeus tanto aquila inferior uiribus, tamen ingenio superuit auium omnium reginam.

Pero la narración se inserta en la extensa glosa a *Scarabaeus aquilam quaerit* (III 7, 1), donde, además, hemos localizado otras dos fábulas. Amén de la esperada 'El águila y el escarabajo', dispersa a lo largo de toda la glosa y uno de los nueve *apologi* que se destinaron a colecciones de fábulas²⁹, hay una

²⁶Cf. L. HERVIEUX, *Les fabulistes latins depuis le siècle d'Auguste jusqu'à la fin du moyen âge*, Hildesheim-New York, 1970 (Paris, 1893-1899), III, 277, 551, 644-645; IV, 212-213, 441.

²⁷Cf. 'La zorra y el erizo' (no H. 20), en F. RODRÍGUEZ ADRADOS, *o.c.*, III 291-292.

²⁸En el texto original se ha editado *colloqo*, que corregimos en *colloquio*.

²⁹Cf. nota 16.

sutil alusión, a través de Luciano³⁰, a 'El camello y Zeus' (H. 119) y el relato detallado de la fábula 'El águila y la zorra' (H. 1), que sirve a Erasmo para ilustrar el viejo odio entre los dos animales. He aquí la alusión a 'El camello y Zeus':

[...] Super hac re fertur apologus quidam apud Graecos non inelegans, quem Lucianus indicat Aesopicum esse, cum ait in Icaromenippo fabulatum fuisse Aesopum, quemadmodum aliquando scarabaei et **cameli coelum conscenderint** [...]

La edición aldina publica entre las esópicas 'El águila y el escarabajo' (*Aquila et scarabaeus*) y entre las de Babrio 'El camello y Zeus'. No parece casual que hacia el final de la glosa Erasmo nos recuerde la moraleja de la fábula 'El águila y el escarabajo' en términos semejantes a la *affabulatio* de Aldo:

ALDO: [...] **Fabula significat nullum esse contemnendum**, consyderando non esse quenque, qui lacessitus se ulcisci non queat.

ERASMO: [...] **Admonet autem apologus non esse cuiquam contemnendum** hostem, quamuis infima fortuna [...]

'La alondra y el labrador' no H. 141

Este *apologus* alcanzó notable difusión en el Renacimiento en la versión enniana transmitida por Aulo Gelio³¹. Solía incluirse íntegro en las colecciones de fábulas y parte de su interés residía en el fragmento geliano precedente dedicado a la figura legendaria de Esopo³². La edición aldina no fue una excepción³³.

³⁰Cf. *Icar.* 10.

³¹ENN, *sat.* 2, 21-58 *apud* GELL. II 29, 3-19.

³²Constituía un buen complemento a la *Vita* de Esopo, que a veces se publicaba juntamente con las fábulas. Ésta es sin duda la causa de que esta fábula haya gozado de mayor difusión que otra de Gelio que también se incluía en algunas colecciones: *De Arione et delphino fabula* (XVI 19). Para mayor información, cf. A. SERRANO CUETO, "Las ediciones renacentistas" [de fábulas], en *La obra poética...*, CL-ss.

³³Cf. nota 20.

En dos adagios diferentes se hace eco Erasmo de esta fábula, pero en ningún caso hay relato. En la glosa a *Suam quisque homo rem meminit* (IV 1, 42) tan sólo cita los dos versos de Ennio conservados en Gelio³⁴, y a continuación añade:

[...] extat bellissimus Aesopi apologus de cassita auicula, quae negauit ullum esse periculum, donec res alienis manibus esset commissa.

En la glosa a *Alienam metis messem* (I 4, 41) se limita a remitir al pasaje *apud Aulum Gellium*:

[...] Id quod eleganter admonet apologus ille de cassitha, quem non pigeret referre, nisi promptum esset, cui libet apud Aulum Gellium legere [...]

'El lobo y el cordero' H. 160

Erasmo introduce una nota sucinta sobre esta fábula en la glosa a *Chius* (IV 2, 38):

[...] Quemadmodum lupus Aesopicus agnum accusat quod sibi bibenti turbarit aquam [...]

Aldo la recogió entre las fábulas de Babrio.

'La tortuga y el águila' H. 259

El adagio *Nunc contingat seruari* (II 9, 77) ha nacido de esta fábula:

[...] Natum aiunt ex apologo quopiam. Aquila testudinem unguibus rapuerat, eam parabat e sublimi deicere, quo testa rupta carnibus uesci posset. In hoc itaque descrimine testudo optabat ut in praesens incolumis esse posset, de reliquo sibi curae futurum, ne quando in simile periculum incideret [...]

Erasmo ofrece a continuación otra versión de la misma fábula: la tortuga pide

³⁴Hoc erit tibi argumentum semper in promptu situm: / ne quid expectes amicos, quod tute agere possies.

al águila que la enseñe a volar. Tras negarse, acaba cediendo, y en el vuelo despeña a la tortuga. No está editada en la colección aldina.

'El perro que llevaba carne' H. 136

En el adagio *Vmbra pro corpore* (III 2, 98) cita y traduce al latín los versos griegos de Babrio, precedidos de un breve resumen de la fábula:

[...] Mutuo sumptum ab Aesopica fábula de cane, qui dum umbram carniū, quod ea maior apparet, captat, ueras amisit carnes [...]

Aldo editó y tradujo la fábula babriana, pero no hay huellas en la traducción de Erasmo.

'El hombre que contaba las olas' no H. 24

A partir de un texto de Luciano³⁵, Erasmo relata esta fábula como posible punto de partida del adagio *Vndas numeras* (I 4, 45):

[...] Videri potest ab Aesopico quodam apologo natum adagium, quem refert Lucianus in sectis: olim quendam in maris litore sedisse conantem singulas undas pernumerare, cumque undas undis trudentibus obrueretur animoque male angeretur, quod eas numero complecti non posset, adiens callida uulpes, opportuno consilio sic hominem subleuauit: "quid angeris, inquit, propter undas, quae praeterierunt? Hinc numerare incipias oportet, illas missas facias".

Sólo se ha transmitido en el citado pasaje de Luciano, lo que la excluye de la edición aldina.

'El león, el asno y la zorra' H. 154

Erasmo introduce el relato de esta fábula en la glosa a *Leonina societas* (I 7, 88):

³⁵Cf. *Herm.* 84.

[...] Leo, asinus et uulpes societatem inierant, ut quod uenatu coepissent, id in commune partirentur. Praedam ubi erant nacti, leo iubet ut asinus partiatur. Ille, ut est stolidus, in treis aequas portiones distribuit. Qua gratia mox indignatus leo, quod caeteris aequaretur, asinum adortus dilaniat. Restabat uulpes. Eam de integro partiri iubet, illa totam ferme praedam leoni attribuit, sibi uix pauca quaedam seruans. Leo, comprobata distributione, rogat quisnam illam artem partiendi docuisset. Et uulpes: "calamitas, inquit, asinis".

Aldo incluye en su edición la versión de Babrio, que no parece haber influido en la traducción de Erasmo.

'El murciélago y la comadreja' H. 182

Hay una breve nota sobre esta fábula en el adagio *Expedit habere plura cognomina* (III 7, 48):

[...] Quemadmodum uespertilio in apologis aliquando mus est, aliquando auis [...]

También fue editada por Aldo Manucio, entre las fábulas atribuidas a Esopo: *Vespertilio et mustella*.

'El atleta jactancioso' H. 33

Esta fábula es la razón de ser del adagio *Hic Rhodus, hic saltus* (III 3, 28):

[...] Sumptum ex apologo, qui fertur inter Aesopicos. Adolescenti cuidam iactanti sese quod, cum Rhodi esset, admirabiles fecisset saltus, quidam ex auditoribus interpellato sermone: "ecce Rhodus, ecce saltus [...]"

Con el título *Iactator* se cuenta entre las esópicas de la edición aldina. No ha dejado huellas visibles en el resumen que hace Erasmo.

'El águila y el hombre' no H. 4

En *Aquilae senecta* (I 9, 56) no hay relato de la fábula, sólo una alusión a partir de Aristóteles³⁶:

[...] Addit huic rei datam fabulam, quae significat hoc ideo accidere aquilae, quod olim, cum homo esset, hospiti fecit iniuriam [...]

No figura en la edición aldina.

'La corneja y la hidria' no H. 143

Erasmo propone dos relatos como cuna del adagio *Coruus aquat* (III 2, 3). De una parte, la fábula del epígrafe, despachada en pocas palabras; de otra, un pasaje ovidiano -se inclina mejor por esta última fuente- del libro segundo de los *Fastos*³⁷, donde Ovidio, para explicar por qué brillan juntas las constelaciones de la Serpiente, el Cuervo y el Cráter, cuenta la historia del cuervo que desobedeció a Febo:

[...] Ductum ab apologo de coruo congestis lapillis aquam ex imo fundo in summam uasis oram euocante, sed probabilius uidetur, ut adagium referatur, ad eam fabulam, quam Fastorum libro secundo narrat Ouidius ad hunc modum [...]

No hemos encontrado en el género de la fábula un relato que pueda equipararse a esta historia etiológica. El más parecido es **'El cuervo y Hermes' (no H. 139)**, donde el cuervo también incumple su deber para con Apolo y es castigado por ello.

'El labrador y la serpiente' H. 62

Para dilucidar el origen del adagio *Colubrum in sinu fouere* (IV 2,

³⁶Cf. *HA.* 619a 17ss.

³⁷*Vv.* 247-264.

40) Erasmo transcribe la versión griega de Babrio, acompañada de su traducción al latín:

[...] **Sinu fouebat quidam agricola** uiperam gelu rigentem, at haec **calorem** ut **senserat**, ferit fouentem moxque perimit uulnere. Ingrati ad hunc benemeritos **tractant** modum [...]

Parece haber tenido a la vista la traducción latina realizada por Aldo:

Agricola quidam in sinu fouit serpentem
Frigoribus, ubi autem **calorem sensit**,
Percussit eum qui fouit atque occidit statim.
Sic mali **tractant** benefactores.

La glosa del adagio se cierra con una referencia a otro apólogo:

[...] Est alter apologus de gallina fouente serpentis oua, quam admonet hirundo ne in suam perniciem foueat.

Se trata de la fábula '**El pájaro y la golondrina**' (H. 206), editada por Aldo entre las esópicas, bajo el título *Gallina et hirundo*.

'El hombre y el sátiro' H. 35

El adagio *Ex eodem ore calidum et frigidum efflare* (I 8, 30) nace, según Erasmo, de esta fábula de Aviano (XXIX: *De uiatore et fauno*):

[...] Natum est apologo quopiam Aniani fabulatoris. Satyrus quidam cum uehementer algeret, hyberno gelu supra modum saeuiente, a rustico quodam inductus est in hospitium. Admiratus autem cur homo inflaret in manus ori admotas, rogauit cur ita faceret; is respondit ut frigidus halitus tepore calefaceret. Deinde ubi extracto foco, apposita mensa in pulterem feruidam rursum inflaret, magis est admiratus, sciscitatus est quid hoc sibi uellet: "ut pulterem, inquit, nimium feruentem halitu refrigerem". Tum Satyrus surgens a mensa: "quid ego audio", inquit, "tunc eodem ex ore pariter et calidum et frigidum efflas? Valebis neque enim mihi ratio est cum eiusmodi homine commune habere hospitium" [...]

Si no el propio Aviano, cualquiera de los numerosos imitadores medievales de éste podrían haberle servido de fuente³⁸. Aldo edita y traduce al latín la versión griega transmitida por las F. An. (*Homo et Satyrus*).

'La sombra del asno' no H. 235

Relato incluido en la glosa al adagio *De asini umbra* (I 3, 52). Erasmo cita y traduce al latín el texto de Plutarco³⁹ sobre esta historia narrada por Demóstenes a los atenienses.

'Prometeo y los hombres' H. 228

En la glosa a *Communis Mercurius* (II 1, 85), Erasmo transcribe y traduce un largo pasaje de Elio Aristides⁴⁰ sobre la debilidad del hombre frente a los animales al principio de la creación.

'Zeus juez' no H. 116

Es otra fábula etiológica sobre la creación, aludida en la glosa *Omnium rerum uicissitudo est* (I 7, 62) a través del pasaje homérico de *Il.*, XXIV 527-ss., donde se narra el mito de Zeus y los dos toneles llenos de los males y bienes destinados al hombre.

Hay casos en que la información que ofrece Erasmo es parca o poco precisa, y no es fácil identificar la fábula. En la glosa a *Caput uacuum cerebro* (III 4, 40) leemos:

[...] Natum est apologo, qui circumfertur inter Aesopicos [...]

Podría referirse a 'El ciervo y el león' (no H. 95) o a 'El hombre que defecó su propio cerebro' (no H. 23). En la glosa a *Tuis te pingam coloribus* (I 4, 6) hay

³⁸Cf. L. HERVIEUX, *o.c.*, III 333, 364, 443, 478, 486, 498.

³⁹Cf. *Dem.* 848a 12.

⁴⁰Cf. II 354-399.

una alusión posiblemente a 'El grajo y las palomas' (H. 131):

[...] Aut etiam allusum est ad Aesopicam corniculam, quae se coloribus alienis uenditauit [...]

Tampoco alude Erasmo a una fábula concreta en la glosa a *Aesopicus graculus* (III 6, 91):

[...] Extat apologus inter alios, qui Aesopi nomine circumferuntur [...]

Por el sentido del adagio (*Dicitur, qui aliena sibi usurpat aliorumque bonis sese uenditat*), más bien parece una referencia general al grajo como personaje del género (H. 103: 'El grajo y las aves'; H. 128: 'El grajo y la zorra'; H. 131: 'El grajo y las palomas'; etc.), cuya principal característica es apropiarse de lo ajeno.

Cabe hacer un apartado diferente para aquellos casos en que Erasmo no tiene clara la vinculación del adagio con el género fabulístico:

a) *Ab asinis ad boues transcendere* (I 7, 30)

[...] Videtur allegoria ex apologo quopiam mutuo sumpta, qui mihi in praesentia non succurrit [...]

Las quejas del asno y su constante deseo de cambiar de *status* es un tema recurrente en las fábulas: 'El asno y el jardinero' (H. 190); 'El asno y la mula' (H. 192); 'Los asnos a Zeus' (H. 196); 'El asno y el caballo' (H. 272). Pero la comunidad de temas no siempre implica que la fábula haya propiciado un adagio o viceversa⁴¹.

b) *Optat ephippia bos piger, optat arare caballus* (I 6, 71)

[...] Videtur esse sumpta allegoria ex apologo quopiam [...]

⁴¹Cf. F. RODRÍGUEZ ADRADOS, *o.c.*, I 219.

Está en la misma línea de intercambio de papeles entre los animales que el anterior.

c) *Non nostrum onus, bos Clitellas?* (II 9, 84)

Confiesa no saber a qué apólogo se refiere Quintiliano cuando escribe en el libro quinto de la *Institutio oratoria*⁴²: *Paroemia, quam ait esse ceu breuem apologum, hoc adfert exemplum: Nos nostrum onus, bos Clitellas?*

La relación, empero, podría ser con 'Los bueyes y el eje' (H. 45). Los bueyes que tiran del carro reprochan al eje que chirríe cuando son ellos los que soportan el peso. Es un adagio semejante a nuestro 'Lo que ha de cantar el buey canta el carro'.

d) *Corniculum oculos configere* (I 3, 75)

[...] Porro prouerbium natum sit ex apologo quopiam, an ex euentu, an ex metaphora sumptum, non satis liquet [...]

Hay numerosas fábulas con la corneja como personaje: 'La corneja y el cuervo' (H. 127); 'La corneja y el perro' (H. 129); 'La paloma y la corneja' (H. 218); 'La golondrina y la corneja' (H. 258); etc. El adagio no parece aludir a ninguna en particular.

e) *De alieno ludis corio* (II 2, 88)

[...] Sumpta allegoria uel a coriariis uel ab apologo quopiam [...]

La escasa información sobre este posible *apologus* no nos permite su identificación⁴³.

⁴²Cf. V 11, 21.

⁴³Juan de Mal Lara (*Philosophía vulgar*, VI 94) emparenta este adagio con nuestro refrán 'Del pan de mi compadre, buen bocado a mi ahijado'. Cualquier fábula que trate el tema de la prodigalidad para con lo ajeno podría servir de referente.

f) *Pardi mortem adsimulat* (II 4, 66)

Bajo la denominación de *apologus*, en la glosa se relata extensamente la argucia del leopardo consistente en fingirse muerto para hacer bajar a los monos de los árboles. Este relato, a pesar de ser otro de los nueve *apologi* que se editan en colecciones de fábulas, no pertenece al género. El propio Erasmo declara al final que la fuente es el paremiógrafo Apostolio⁴⁴:

[...] Hanc equidem fabulam, ne quid fuci faciam lectori, no reperi apud idoneum authorem, sed in Graecis collectaneis cuiusdam Apostolii Byzantii, cuius testimonium quodam in loco Politianus etiam adfert [...]

g) *Mus non ingrediens antrum cucurbitam ferebat* (III 3, 79)

[...] Videtur ab apologo natum, sed anili, ni fallor.

Parece haber surgido de un apólogo popular ajeno a la fábula grecolatina. El adagio, no obstante, nos trae al recuerdo 'Los ratones y las comadreas' (H. 174).

El último grupo lo constituyen aquellos adagios en los que Erasmo, por las razones que sean, ha omitido posibles asociaciones con la fábula. Tenemos en este grupo *Auloedus sit, qui citharoedus esse non possit* (II 3, 44), que debe emparentarse con 'El citarodo' (H. 123); *Alcedonia sunt apud forum* (II 6, 52), en cuya extensa glosa se recoge la leyenda de la nidificación del alción a partir de diversos autores antiguos, pero se omite toda relación con la fábula 'El alción' (H. 25); *Ale luporum catulos* (II 1, 86), de indudable conexión con 'El pastor y el lobo' (H. 276) y 'El pastor y los lobitos' (H. 225); *Ouem lupo commisisti* (I 4, 10)⁴⁵, que bien podría sintetizar la amenaza del lobo para el cordero en 'El lobo y el cordero' (H. 160, H. 168); *Lupus pilum mutat, non mentem* (III 3, 19), que recuerda la naturaleza invariablemente malvada del lobo, presente en numerosas fábulas (H. 165: 'El lobo y el

⁴⁴Cf. VIII 79. En la glosa puede verse la misma narración que incluye Erasmo.

pastor'; H. 225: 'El pastor y los lobitos'; H. 276: 'El pastor y el lobo'); *Equi senecta* (II 1, 32), tema de 'El caballo viejo' (no H. 128); *Lepus dormiens* (I 10, 57), que evoca el sueño de la liebre en 'El león y la liebre' (H. 153); *Prius testudo leporem praeuerterit* (I 8, 84), tema de 'La tortuga y la liebre' (H. 254); *Asinus ad lyram* (I 4, 35), inseparable de la fábula 'El asno a la lira' (no H. 49).

3. Las fábulas de Fernando de Arce

En 1533 sale a la luz en Salamanca un librito de palmaria finalidad didáctica, obra de un maestro de Benavente llegado a la ribera del Tormes hacia 1528. Se titula *Ferdinandi Arcae Beneuentani Adagiorum ex uernacula, id est, Hispana lingua Latino, sermone redditorum quinquagenae quinque, addita ad initium cuiuslibet quinquagenae fabella*⁴⁶. Como indica su título, el opúsculo contiene cinco quincuagenas de refranes castellanos glosados en dísticos elegíacos latinos. Cada quincuagena es introducida por una fábula latina de tipo esópico cuya *affabulatio* o moraleja está estrechamente emparentada con la lección de los refranes siguientes. Pues bien, de todas las fábulas de Arce⁴⁷, dos parecen haber tenido por fuente los *Adagia* de Erasmo. Se trata de *Simiarum saltatricum fabula* (III) y *Leo, lupus et uulpes* (IV₁).

La 'Fábula de las monas bailarinas' no ha sido transmitida en las colecciones esópicas conservadas. La más parecida es 'La zorra y el mono' (H. 83), derivada de Arquíloco *Ep.* VI y objeto de imitaciones varias⁴⁸. Sin embargo, el tema de las monas que causan admiración por sus cualidades para la danza es ya antiguo. Lo encontramos en dos relatos parecidos de Luciano. En *Apol.* 5 el mono de Cleopatra, amaestrado para ser un elegante

⁴⁵ Cercano a *Lupo agnum eripere postulant* (II 7, 80).

⁴⁶ Salmanticae (s.i.), 1533. Para la edición, traducción y estudio de esta obra véase bibliografía en nota 13.

⁴⁷ En realidad son seis fábulas, ya que la IV incluye a su vez otra fábula: *Cassita et pullorum fabula* (I); *Vulpis et herinaceus fabula* (II); *Simiarum saltatricum fabula* (III); *Aeluri et galli gallinacei fabula* (IV); *Leo, lupus et uulpes* (IV₁); *Culicis et leonis fabula* (V).

⁴⁸ Cf. F. RODRÍGUEZ ADRADOS, *o.c.*, III 100.

bailarín, danzaba al ritmo de la flauta y el canto en el himeneo, ante el asombro de los asistentes, hasta que un día la visión de un higo le recordó su naturaleza animal. El relato de *Pisc.* 36 cuenta que un rey egipcio enseñó a unos monos a bailar una danza guerrera cubiertos de máscaras y ataviados de púrpura, y que durante largo tiempo tuvo engañados a todos sus súbditos. Mas llegó el día en que un espectador receloso arrojó nueces ante los monos y éstos abandonaron, ante las carcajadas del público, su atuendo de danzarines. Esta segunda narración, con algunas variaciones y notablemente ampliada⁴⁹, es la que versifica Fernando de Arce. Cabe preguntarse cómo trabó conocimiento nuestro humanista con este pasaje lucianesco.

A nuestro entender, los *Adagia* de Erasmo actuaron de intermediario. El holandés, que era buen conocedor de Luciano⁵⁰, introduce el relato del *Pisc.* en versión latina en la glosa al adagio *Simia simia est, etiam si aurea gestet insignia* (I 7, 11):

[...] Lucianus refert apologum in hunc modum. Rex quidam Aegyptus simias aliquot instituit, ut saltandi rationem perdiscerent. Vt enim nullum animal ad figuram hominis proprius accedit, ita nec aliud actus humanos aut melius aut libentius imitatur. Artem itaque saltandi protinus edoctae, saltare coeperunt, insignibus indutae purpuris ac personatae, multoque iam tempore maiorem in modum placebat spectaculum, donec e spectatoribus factus quispiam nuce, quas clanculum in sinu gestabat, in medium abiecit. Ibi statim simiae, simul atque nuce uidissent, oblitae choreae, id esse coeperunt, quod ante fuerant, ac repente e saltatricibus in simias redierunt contritisque personis, dilaceratis uestibus, pro nucibus inter se depugnabant, non sine maximo spectatorum risu [...]

Por una parte, sabemos que Arce había aprovechado abundante

⁴⁹En Arce el rey es siciliano y recibe las monas ya amaestradas como regalo de un personaje anónimo, tal vez un embajador o un mercader. Por otra parte, la constante ampliación de las fábulas del benaventano se debe tanto al aprovechamiento y la explotación de elementos narrativos con poco espacio en los relatos modelos, como a la inclusión de detalles novedosos. Todo ello parece haber nacido de la práctica de la composición literaria aprendida en los *progymnasmata*.

⁵⁰Este autor es frecuentemente citado en los *Adagia* y algunos de sus diálogos fueron traducidos por Erasmo (cf. M. BATAILLON, *Erasmo y España*, Madrid, 1986, 643).

material de los *Adagia* para las glosas latinas de su refranero⁵¹; por otra, que este relato es uno de los nueve que, extraído del libro, fue publicado en colecciones de fábulas, bajo el título de *De rege et simiis*⁵². Otro dato importante hallado en la misma glosa avala la fuente erasmiana. Tras el relato arriba reproducido, Erasmo continúa de esta guisa:

[...] Narratur apologus non absimilis de fele, quam Venus belle adornatam in pedissequarum ordinem ascuerat [...] donec, mure e cauo quopiam in medium procurrente, declarauit sese nihil aliud esse quam felem.

Es una alusión a 'La comadreja y Afrodita' (H. 50), que adquiere relevancia a la luz del texto de nuestro humanista. Porque al término de la fábula, en la glosa del primer refrán de la quincuagena ('La natura reversura'), mientras el primer dístico sintetiza la moraleja de la fábula, en el segundo encontramos, en perfecta sintonía con el pasaje de Erasmo, una alusión delatora a la misma fábula:

Murice si feles Venerem comitetur onusta,
Deponet Tyrios mure uocante sinus.

Aunque no hemos podido tener acceso a ninguna de ellas, suponemos que las ediciones renacentistas que incluían el relato de Erasmo bajo el título *De rege et simiis* omitían la alusión a esta segunda fábula. De ser así, ya no habría ningún resquicio de duda sobre la fuente manejada por Arce. Mas si lo añadían, cualquiera de estas ediciones podría haber sido utilizada por el benaventano, aunque, por el uso demostrado que hizo de los *Adagia* para el material paremiológico de su libro, hay razones sobradas para defender que conoció el relato de Luciano en dicha colección. En cualquier caso, Erasmo sirvió de puente entre Luciano y Arce, al tiempo que otorgaba condición de

⁵¹Cf. A. SERRANO CUETO, "La relación latín-vernáculo y la influencia de Erasmo en las colecciones bilingües de adagios del Renacimiento", *Excerpta Philologica* 2, en prensa.

⁵²Junto con otros escogidos de los *Adagia*, este relato fue adaptado como pequeña pieza teatral en 1969, en Rotterdam. Cf. bibliografía y algunos datos de la puesta en escena en J.C. MARGOLIN, *Neuf années de bibliographie érasmienne (1962-1970)*, Paris-Toronto, 1977, 341, n° 341 y 564-565, n° 1568.

fábula a un relato difundido al margen de las colecciones.

La fábula IV₁ de Arce (*Leo, lupus et uulpes*), que sí se transmitió a través de las colecciones esópicas (H. 269), gozó de enorme fortuna en la Edad Media y desarrolló una amplia tradición, visible en las numerosas paráfrasis en prosa y adaptaciones en verso que circularon en infinidad de manuscritos⁵³. Fue editada y traducida por Aldo Manucio, bajo el título *Leo et lupus*. A su vez, la versión latina de Aldo fue utilizada por numerosos editores para colecciones posteriores⁵⁴. La traducción aldina también debió de servir de modelo a Erasmo, que relata esta fábula en la glosa a *Malum consilium consultori pessimum* (I 2, 14). Nosotros hemos confrontado los textos de Aldo, Erasmo y Arce. Los dos primeros son semejantes, con lo que la clave para proponer la fuente de Arce podría estar en aquellos elementos o términos empleados por nuestro humanista que sólo se correspondan con una de las dos versiones. He aquí el resultado de nuestro cotejo de algunos fragmentos relevantes:

1. El león está enfermo:

ALDINA: Leo [...] *aegrotabat* [...]

ERASMO: [...] *Leonem* [...] *aegrotantem* [...]

ARCE: *Aegrum* [...] *leonem* (v. 137)

2. Yace en su cueva:

ALDINA: [...] *iacens in antro* [...]

ERASMO: [...] *in lustrum continentem sese* [...]

ARCE: [...] *porrectus in antro* (v. 139)

⁵³Cf. L. HERVIEUX, *Les fabulistes latins...*, I 282, 293, 304-305, 308-309, 561-562.

⁵⁴La encontramos, tal cual, por ejemplo, entre las *Aesopi Phrygis fabulae CCXIII* de la edición de F. Messario (Venecia, 1520, f. F 2 r., nº CLXXIII). Para ésta y otras ediciones de fábulas del XVI, cf. A. SERRANO CUETO, "Las ediciones renacentistas", en *La obra poética...*,

3. Los animales lo visitan:

ALDINA: [...] *accesserant autem uisitatura* [...] *caetera animalia* [...]

ERASMO: [...] *cetera animantium **offici** gratia **uidebant regem suum*** [...]

ARCE: *Aegrum **uisebant** animalia cuncta leonem* (v. 137)

*Ad **regem** apponunt **officiosa suum*** (v. 148)

4. El lobo acusa a la zorra:

ALDINA: [...] *Lupus igitur capta occasione accusabat apud leonem uulpem quasi nihili facientem suum omnium dominum et propterea neque ad uisitationem profectam* [...]

ERASMO: [...] *Proinde lupus nactus opportunitatem, accusauit uulpem apud leonem **laesae maiestatis**, quae pro nihilo haberet eum, penes quem rerum erat summa nec ob **contemptum** ad uisendum accessisset* [...]

ARCE: *Regem adit, adducens hostem in discrimina uitae,*

*Quod **maiestatem laeserit** illa sacram:*

'Contemptus [...]

(vv. 155-157)

Examinado de forma aislada, el ejemplo 1 no sería decisivo, pues los tres textos son similares. En el 2 Arce parece deber más a Aldo que a Erasmo. Sin embargo, creemos que la elección de *porrectus in antro* está condicionada por VERG. *Ecl.* I 75: *...proiectus in antro*⁵⁵. Los casos 2 y 3 nos parecen suficientemente significativos para decidimos por la fuente erasmiana. En ambos textos Erasmo utiliza términos que no están en la traducción aldina y sí en la fábula de Arce:

ERASMO: *uisebat* (en Aldo *uisitatura*); *offici...regem suum*; *laesae maiestatis* y *contemptum*.

ARCE: *uisebant*; *regem...officiosa suum*; *maiestatem laeserit* y *contemptus*.

4. Conclusiones

La fábula es, por supuesto, una ínfima parte del cúmulo de riquezas que atesoran los *Adagia*⁵⁶, pero nos ha servido para destacar de nuevo el papel de esta ingente colección como obra mediadora entre la literatura grecolatina y el Renacimiento, hecho más conocido en la teoría que investigado en la práctica. Como contrapartida, ya lo señalábamos, el distanciamiento de las fuentes originales, lo que en cierto modo no deja de ser una paradoja en una época entregada al redescubrimiento de los clásicos.

⁵⁶Nuestro trabajo ha sido un primer acercamiento a este tema, a partir de una edición próxima en el tiempo a la colección de Arce (Salamanca, 1533). Dado que esta edición (Venecia, 1520) cuenta con más de 3400 adagios y la edición definitiva (Basilea, 1536) reunía más de 4000, esperamos poder aportar en breve información sobre las fábulas (si las hubiere) que añaden estos nuevos adagios. Asimismo no descartamos hacer en el futuro un estudio detallado de las fuentes que pudo haber utilizado Erasmo. Aquí sólo hemos sugerido algunas influencias de la edición aldina, por su extraordinaria difusión en la época, pero no debemos olvidarnos de otras colecciones medievales de considerable fortuna en el XVI, como los *Libri minores*, el *Esopus constructus moralizatus* o los *Auctores octo*.